

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - B -

22 de AGOSTO de 2021

CANTO DE ENTRADA

**JUNTOS COMO HERMANOS,
MIEMBROS DE UNA IGLESIA,
VAMOS CAMINANDO
AL ENCUENTRO DEL SEÑOR.**

1.- Un largo caminar
por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Cada vez que nos reunimos en este templo, recordamos y anunciamos con la Eucaristía, la pasión, la muerte y la resurrección de Cristo, hasta el día en que El vuelva.

Nos hemos fiado de Jesús y, por ello mismo, hacemos lo que El nos dijo: si le queremos, celebraremos este memorial hasta el final de nuestros días. Hasta que El venga.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú que eres el camino que conduce al Padre: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú que eres la verdad que ilumina a los pueblos: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú que eres la vida que renueva el mundo : SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, concede a tu pueblo amar lo que prescribes y esperar lo que prometes, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros ánimos se afirmen allí donde están los gozos verdaderos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Creer es comprometerse”

Acaba el discurso del evangelio de Juan, el discurso de Jesús sobre el Pan de Vida. Comenzó todo con la multiplicación de los panes y los peces y, hoy, finaliza con una interpelación: ¿También vosotros queréis marcharos?

1. Jesús no dejó indiferente a nadie: cuando tuvo que hablar, alto y claro, lo hizo. Y, además, lo hizo sin miramientos y sin tener en cuenta a sus más allegados. Quería seguidores con cintura, grandeza en el corazón, claridad en la mente y largueza en las manos.

Muchos se echaron atrás. Jesús nunca puso grilletes a sus seguidores (más bien eran otros los que los colocaban en la conciencia y hasta en las manos de los ciudadanos de entonces). Precisamente, desde esa libertad, habrían de responder: ¿Sí o sí? No había intermedio. Seguir a Jesús exigía cambiar la vida y sus valores de arriba abajo.

2. Hoy, con más severidad que nunca, estamos viviendo una deserción de la práctica de fe. Parece que lo que se lleva, es decir “no soy practicante” “a mi la Iglesia no me va” “paso de rollos religiosos”. En el fondo, hay un tema más grave: nadie queremos complicaciones. Los compromisos, de por vida, nos asustan. Y a veces, el Evangelio, nos pone contra las cuerdas: ser creyente es más que bautizarse, comulgarse o casarse por la Iglesia. Es complicarse la vida con Cristo y en Cristo. Es teñirse de Él e identificarse con Él.

- ¿Cuándo hemos dejado al Señor sólo?
- ¿Sabemos estar en su presencia sin más compañía que el silencio?
- ¿Nos planteamos, con frecuencia, lo que significa y conlleva el ser cristianos?
- ¿Nos duele, en algún momento, la proclamación de la Palabra de Dios?

Estos interrogantes, al final de esta breve reflexión dominical, pretenden incentivar nuestra fe dormida. Si creemos y servimos al Señor que lo hagamos con valentía, con transparencia y sabedores de que, seguirle, aunque no sea un camino de rosas, merece la pena.

A veces, como cristianos, nos puede ocurrir lo mismo que aquel conductor que empeñado en conducir por una gran autopista no hacía caso de las señales de tráfico que le exigían conducir, como mínimo, a 130 kilómetros por hora. Un buen día, la guardia de tráfico, le detuvo y le conminó: “si usted va a ir a esa velocidad, mejor que vaya por una carretera comarcal”.

Jesús es una autopista con unos mínimos y con unos máximos. Ojala que el conductor de nuestra fe nos ayude a caminar con Él y por Él en la velocidad adecuada.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos con toda nuestra confianza a Dios nuestro Padre:

1.- Por la Iglesia. Para que sea signo vivo de la presencia de Jesús en el mundo. Roguemos al Señor.

2.- Por todas las parroquias. Por todos los sacerdotes. Por todas las personas comprometidas en la causa del Evangelio. Para que no tengan miedo. Roguemos al Señor.

3.- Para que cuidemos los espacios de la iglesia: el silencio, el sagrario, la cruz, la imagen de la Virgen María, los lugares de confesión. Roguemos al Señor

4.- Por los pobres. Por los que no tienen nada que llevarse a la boca. Por los que dicen tener mucho y, en el fondo, les falta lo más importante: la felicidad. Roguemos al Señor.

5.- Para que nos acerquemos al altar de Dios con mucha alegría, con paz, sabiendo que Dios nos conforta y nos ayuda siempre. Roguemos al Señor

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Acoge, Padre, nuestra oración y concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a él coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Gracias, quiero darte por amarme,
gracias, quiero darte yo a Ti, Señor.
Hoy soy feliz, porque te conocí,
gracias, por amarme a mí también.

**Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro, en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo.
Yo quiero ser, un vaso nuevo. (bis).**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que realices plenamente en nosotros el auxilio de tu misericordia; y haz que seamos tales y actuemos de tal modo que en todo podamos agradarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

*Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.
Luego se despide al pueblo:*

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.